

**"LLEGANDO A LAS SCHO-U-ELAS MEXICANAS". INCORPORACIÓN  
E INTEGRACIÓN ESCOLAR EN TIJUANA Y CUERNAVACA DE NIÑOS  
CON EXPERIENCIA MIGRATORIA EN ESTADOS UNIDOS**

**"ARRIVING TO THE MEXICAN SCHO-U-ELAS". INCORPORATION AND  
SCHOOL INTEGRATION IN TIJUANA AND CUERNAVACA OF  
CHILDREN WITH MIGRATORY EXPERIENCE IN THE UNITED STATES**

Rodrigo **Aguilar-Zepeda**<sup>1</sup>

**Resumen**

La migración hacia México de niños de edad con experiencia migratoria entre México y Estados Unidos alcanzó su pico en el año 2010. Este artículo tiene la finalidad de analizar y comparar la forma en que niños con experiencia migratoria se incorporan e integran al sistema escolar mexicano en dos ciudades, Tijuana, Baja California y Cuernavaca, Morelos. A través de una estrategia metodológica de corte cualitativo se analizan y comparan las experiencias de incorporación e integración. Un resultado es que, en ambas ciudades, no hay evidencia de un impacto negativo entre ser niño con experiencia migratoria y su proceso de incorporación e integración escolar, aun cuando haya alta movilidad. Uno de los principales problemas en el proceso de integración es el idioma.

**Palabras clave:** Migración Estados Unidos – México, integración escolar, trayectorias, niños con experiencia migratoria.

**Abstract**

The migration to Mexico of children with migratory experience between Mexico and the United States reached its peak in 2010. This article aims to analyze and compare the way in which children with migratory experience are incorporated and integrated into the Mexican school system in two cities, Tijuana, Baja California and Cuernavaca, Morelos. Through a qualitative methodological strategy, the experiences of incorporation and integration are analyzed and compared. One result is that, in both cities, there is no evidence of a negative association between being a children with

---

<sup>1</sup> Institución de adscripción: Centro de Investigación en Estudios Avanzados de la Población / Universidad Autónoma del Estado de México. Contacto: [rodro\\_az@yahoo.com.mx](mailto:rodro_az@yahoo.com.mx)

migratory experience and their process of incorporation and school integration, even when there is high mobility. One of the main problems in the integration process is the language.

**Key words:** United States - Mexico migration, school integration, trajectories, minors with migratory experience.

## INTRODUCCIÓN

La migración de personas entre México y Estados Unidos ha experimentado una serie de cambios en lo que llevamos de recorrido del siglo XXI. Los primeros años se caracterizaron por un gran número de emigrantes de México a Estados Unidos;<sup>1</sup> los años posteriores se distinguieron por una crisis económica mundial que, en conjunto con una política migratoria más severa por parte de Estados Unidos, provocó que el retorno a México tuviera su punto más alto en 2010.<sup>2</sup> Entre 2010 y 2015 la migración de retorno proveniente de Estados Unidos disminuyó, sin embargo los niveles en los que ha disminuido superan lo estimado para este tipo de migración en el año 2000. La entrada de una nueva administración en Estados Unidos con una política declarativa claramente antinmigrante ha hecho que el tema del retorno a México esté en el centro de la agenda pública y de investigación. Esta coyuntura negativa es momento idóneo para hacer notar lo que hace unos años contaba con poca atención.

Es en este contexto de cambios en la política migratoria de Estados Unidos y cambios en los niveles de la migración de retorno a México que resulta relevante analizar a una población que forma parte del proceso migratorio de retorno y que, actualmente, cuenta con la atención en el medio académico, político, educativo y, por supuesto, de las organizaciones de la sociedad civil. Dicha población es la de niños retornados e inmigrantes que en la actualidad viven y estudian en México. El análisis de esta población es fundamental dado que no es grupo homogéneo de personas, por lo tanto, el proceso de integración a la sociedad que los recibe tampoco lo es. En especial, entre la población de niños, dada su edad, el acceso a la educación formal es un vehículo para su pronta integración a la sociedad. Sin embargo, debido a la diversidad de este grupo resulta primordial identificar los factores específicos que facilitan o dificultan la

---

<sup>1</sup> "Estimaciones recientes del Consejo Nacional de Población (CONAPO) señalan que la cifra (de emigrantes) ascendió a alrededor de 460 mil personas (documentadas e indocumentadas) en el periodo 2000-2006 (cada año)." (Galindo y Ramos, 2009, p.107, en Leite, Angoa y Rodríguez, 2009).

<sup>2</sup> Estimación a partir de fuentes censales y que se compara con el año 2000 y bajo ciertos supuestos con conteo de 2005, ambas fuentes de información del Instituto Nacional de Geografía e Informática (INEGI).

incorporación<sup>3</sup> e integración<sup>4</sup> al sistema escolar mexicano. Entre estos podemos mencionar la edad, el lugar de nacimiento, el tiempo de estancia en Estados Unidos, el tiempo de estancia en México, el contexto de llegada, el contexto de salida, el número de viajes entre países, el tema burocrático, cuestiones de identidad, entre otros.

Lo anteriormente descrito permite formular la pregunta que guía este artículo y se plantea de la siguiente forma, ¿cómo se lleva a cabo el proceso de incorporación e integración escolar de niños con experiencia migratoria, provenientes de Estados Unidos, en dos contextos de llegada? Para dar respuesta, el objetivo central es analizar y comparar la forma en que niños con experiencia migratoria (retornados e inmigrantes) se incorporan e integran al sistema escolar mexicano en dos contextos de llegada, el municipio de Tijuana y el municipio de Cuernavaca.

En este artículo se recurre a una estrategia metodológica de corte cualitativo, en donde llevaron a cabo entrevistas a profundidad para indagar en las trayectorias migratorias y educativas de la población de niños,<sup>5</sup> lo que permitió analizar y comparar las experiencias de integración y que usa como herramienta de análisis la trayectoria. El instrumento de captación de información fue la entrevista semiestructurada, la cual fue hecha a niños que vivieron y/o estudiaron en Estados Unidos. Dicho instrumento permitió obtener información relacionada con: 1) la trayectoria migratoria; 2) la trayectoria educativa; 3) las percepciones de su proceso de incorporación e integración escolar y; 4) sus expectativas de volver a Estados Unidos. A partir del análisis y sistematización de la información recabada con las entrevistas se presenta una propuesta de categorías tipo que identifican y diferencian los procesos de incorporación e integración escolar en México que experimentan los niños con experiencia migratoria. Esta propuesta pretende ser un punto de referencia para atender con mayor precisión las necesidades de los niños migrantes.

El presente artículo se divide en cinco secciones. Además de la introducción, una segunda sección donde se aborda la discusión sobre migración y educación y en términos más generales la discusión que trata sobre la integración en contextos migratorios, un tercer apartado contextual donde se describe, con datos de la Encuesta Intercensal 2015, el perfil sociodemográfico de los niños con experiencia migratoria, así como algunas características de sus hogares, la descripción en ambos municipios de arribo. La cuarta sección corresponde a la presentación de la metodología y de los resultados de las

---

<sup>3</sup> Entendida esta como la incorporación escolar, es decir, haber solventado las barreras administrativas y por ende estar estudiando en una escuela en México.

<sup>4</sup> Entendida esta como el proceso de pertenecer a la escuela en términos culturales, sociales y lingüísticos.

<sup>5</sup> En su artículo 1, la Convención sobre los Derechos del Niño establece que “se entiende por niño todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad.” (UNICEF, 1989:10).

entrevistas. El último apartado está destinado a la discusión de los resultados a la luz de lo que se ha escrito sobre el tema y de la coyuntura política reciente en Estados Unidos.

## 1. La mirada teórica y antecedentes del tema

El tema que relaciona migración de retorno y niñez ha sido abordado en México, desde una perspectiva sociológica y sociodemográfica, por distintos autores. Zúñiga y Hamman (2008), por ejemplo, abordan el desafío de las escuelas ante la presencia de alumnos transnacionales, muestran cómo las escuelas y los alumnos están ante un reto dada la diferencia entre sistemas educativos, el mexicano y el estadounidense. En especial quienes enfrentan estos retos son los alumnos con trayectorias transnacionales. En otro trabajo Sánchez y Zúñiga (2010) explican las trayectorias de los alumnos transnacionales y analizan las dinámicas en las escuelas. Uno de sus principales resultados es que detectan, entre los niños migrantes, trayectorias diferenciadas y fragmentadas, es decir, no hay una trayectoria única y la fragmentación se basa en la cantidad de viajes que han realizado entre México y Estados Unidos.

Desde un acercamiento sociodemográfico Giorguli y Gutiérrez (2011) destacan la participación y exposición de niños y adolescentes en la migración entre México y Estados Unidos. Las autoras hacen una estimación, con información censal, de los niños y adolescentes vinculados a la migración. Esto es importante por dos razones, una es que no toda la población menor de edad tiene la misma relación con la migración internacional, hay quienes la viven de forma directa (en más de una ocasión) y otros quienes la experimentan de forma indirecta (a través de sus padres u otros miembros del hogar).<sup>6</sup> La otra razón es que hace visible la cuantificación de una población que, hasta hace no mucho, estaba al margen del grueso de análisis sobre migración entre México y Estados Unidos.

Por otro lado, Vargas y Camacho (2015) analizan “las relaciones entre la migración reciente de niños de Estados Unidos a México con la inasistencia escolar y el rezago en grados en el nivel básico de educación” (p.157). Las autoras destacan que la migración de retorno tiene un vínculo negativo con la trayectoria educativa de los niños que participan activamente en este tipo de movilidad, en especial entre aquellos nacidos en México, quienes ya tienen al menos dos movimientos internacionales, el de ida y el de vuelta, lo que provoca mayor inasistencia y rezago escolar. Esa misma consistencia de resultados encuentra

---

<sup>6</sup> Las autoras estiman que en 2010 había 6.5 por ciento de niños y adolescentes mexicanos que tenían alguna vinculación con la migración (Giorguli y Gutiérrez, 2011).

Aguilar (2014), es decir, hay una mayor desventaja en el rezago escolar entre los niños migrantes de retorno respecto de aquellos niños que no migraron, la desventaja se acentúa entre los niños nacidos en México. Por su parte Jacobo (2017), discute los alcances y las limitaciones de los cambios en las normas en México que facilita el acceso escolar de los estudiantes mexicanoamericanos, además profundiza en una caracterización demográfica de los estudiantes mexicanoamericanos y en los retos que enfrentan en su inclusión educativa.

La discusión que se ha desarrollado sobre migración y niñez se ha centrado en el ámbito educativo, este naturalmente un espacio donde se pueden observar y medir los efectos, directos e indirectos, de la migración internacional. Sin embargo, se puede ubicar esta discusión en un marco más general que es el tema de la integración a las sociedades de destino en los procesos de migración, discusión que se ha desarrollado sobre todo en los espacios de recepción de migrantes, en menor medida en los espacios de recepción de la migración de retorno. Por ejemplo, Portes y Borocz (1989), mencionan que el proceso de asimilación al país de arribo de los migrantes no es del todo lineal y mucho menos un proceso irreversible. Bajo ese supuesto, matizan el proceso de asimilación a través de tres dimensiones: las condiciones de salida, la clase de origen de los inmigrantes y el contexto de recepción. Estas tres dimensiones son utilizadas para identificar las diferencias que se dan en el proceso de asimilación. La importancia del contexto de recepción permite entender la forma de integración, en este caso de los niños con experiencia migratoria en dos contextos: Tijuana y Cuernavaca. Portes y Zhou (1993) mencionan que “junto con las variables individuales y familiares, el contexto que los inmigrantes encuentren a su arribo en el nuevo país juega un rol decisivo en el curso que sus hijos vivan en el futuro” (p.82).

Si bien el contexto de recepción es una variable importante, la edad de llegada también lo es. Llegar antes de ingresar formalmente a la educación básica no será lo mismo que llegar cuando ya se tiene vida escolar en el país de salida. Rumbaut (2004) captura de forma lógica e ingeniosa este aspecto diferenciador en el proceso de asimilación. El autor se aproxima a través de la edad de llegada, de esta forma construye tres etapas de acuerdo con el arribo, “la primera infancia (0-5 años), la infancia media (6-12), o en la adolescencia (13-19). Es decir, adolescentes nacidos en el extranjero, niños en edad de escuela primaria y niños en edad preescolar” (p.1167). Generaciones 1.75, 1.5 y 1.25, respectivamente de acuerdo con el autor. Si bien este trabajo no se enfoca en un análisis generacional, es de mucha utilidad usar la edad de llegada para entender la integración escolar de los niños con experiencia migratoria que se analizan en esta investigación.

En este marco general de migración e integración y en un marco más específico de migración y educación es donde se inscribe esta investigación. El siguiente paso es mostrar algunas características sociodemográficas de los niños con experiencia migratoria para saber de quienes estamos hablando.

## 2. Una mirada general (descripción demográfica)

El objetivo de este apartado es mostrar el perfil sociodemográfico de los niños con experiencia migratoria que habitaban en los municipios de Tijuana y Cuernavaca en el año 2015. Se exploran además algunas características al interior de los hogares en los que ellos residen. Lo anterior se logra a través del uso y análisis de la base de datos de la Encuesta Intercensal 2015, levantada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Del perfil individual se presentan características relacionadas con el sexo, la edad promedio, si están o no asistiendo a la escuela, además de dos variables fundamentales para entender los resultados posteriores relacionados con la trayectoria migratoria y educativa de los entrevistados: el lugar de nacimiento y la residencia en Estados Unidos 5 años atrás. En cuanto a las características del hogar, estas se centran en la escolaridad de los jefes de hogar y la presencia de los padres en el hogar. Si bien los resultados presentados aquí no son exhaustivos, sí pretenden establecer un panorama general de las características de los niños con experiencia migratoria en Tijuana y Cuernavaca.

Antes de iniciar con la descripción es preciso esclarecer quiénes son los niños con experiencia migratoria en Estados Unidos. Dentro de este conjunto de personas se identifica a tres grupos:<sup>7</sup> 1) los niños nacidos en Estados Unidos con más de cinco años residiendo en México; 2) los niños nacidos en México con cinco años o menos residiendo en este país y; 3) los niños nacidos en Estados Unidos con cinco años o menos residiendo en México.<sup>8</sup> La utilidad de identificar a estas tres poblaciones de niños migrantes permite diferenciar, comparar y profundizar en las características de una población que no es homogénea pero tiene a la migración como un eje en común que las atraviesa.

Si bien es claro que a partir de estas definiciones no es posible visualizar una trayectoria migratoria y escolar completa, sí permite tener una aproximación del tiempo que llevan residiendo en México y, por lo tanto, que tan expuestos han estado al sistema escolar mexicano. Antes de profundizar en el tema de las características de niños migrantes en las ciudades de Tijuana y Cuernavaca conviene presentar, de forma breve, datos relacionados con esa población a escala

---

<sup>7</sup> Cabe señalar que no son las únicas opciones de agrupación, sin embargo, dada la naturaleza de la fuente de datos esta construcción permite distinguir, en términos agregados, distintos tipos de trayectorias migratorias y distintos tiempos de estancia en México.

<sup>8</sup> Estos tres grupos de población se detectan a partir de la pregunta número 25 relacionada con el país de residencia 5 años atrás que aparece en el cuestionario de la Encuesta Intercensal 2015 y de la pregunta número 11 referente a la entidad o país de nacimiento en el mismo cuestionario. Dado que la pregunta sobre residencia capta únicamente población de 5 años y más, la identificación de población a partir del lugar de nacimiento se hace en ese mismo rango de edad (aun cuando es posible contabilizar población entre 0 y 4 años a partir del lugar de nacimiento). De esta forma, la edad de las tres poblaciones definidas va de los 5 a los 17 años.

nacional, estatal y municipal. Por último, la elección de las dos ciudades se hizo con la intención de comparar las trayectorias en un contexto altamente influenciado por la migración internacional (no solo de retorno) y que además es un espacio que permite observar dinámicas transfronterizas entre las cuales la dinámica educativa está presente. El contexto de la ciudad de Cuernavaca permite observar una ciudad en el centro del país que recibe niños con experiencia migratoria., un espacio emergente de recepción y con menos historia, en el tema, que la ciudad de Tijuana. El poder acceder a estos dos contextos permitirá comparar trayectorias y mostrar diferencias entre ellas.

### *¿Cuántos eran en 2015?*

En 2015, el total de población estimada a nivel nacional es de 477,980 niños con experiencia migratoria. De ellos, 7.1 por ciento son nacidos en México, es decir, población retornada; 16.1 por ciento son nacidos en Estados Unidos con cinco años o menos residiendo en México; 76.8 por ciento son nacidos en Estados Unidos con más de cinco años residiendo en México. La estimación de esta población en los estados de Baja California y Morelos muestra que, en el primer estado, se concentra el 12 por ciento del total de esta población migrante, lo que ubica al estado en la posición número 1 a nivel nacional. Por otro lado, Morelos concentra el 2.1 por ciento del total de población de niños con experiencia migratoria, esto ubica al estado del centro país en la posición 19 a nivel nacional. En específico, el municipio de Tijuana concentra el 59.9 por ciento (equivale a 34,365 personas) de la población de niños con experiencia migratoria que viven en Baja California; Cuernavaca solo concentra el 14.2 por ciento (equivale a 1,457 personas) de la población que vive en Morelos.

### *Características demográficas y educativas*

A diferencia de lo que ocurre con la migración en general donde la presencia masculina es mayor que la femenina, en el caso de los niños migrantes no se observa una tendencia donde predominen los hombres, de hecho, son más mujeres que hombres en las dos ciudades analizadas, en especial en Cuernavaca donde casi 59 por ciento son mujeres y 41 por ciento hombres. En Tijuana la brecha es menor, 52 por ciento mujeres y 48 por ciento hombres. En cuanto a la edad promedio no se registran diferencias en esta característica en ambas ciudades, en Tijuana la población de niños tiene en promedio 10.41 años y en Cuernavaca 10.43 años.

Una de las características centrales de los niños con experiencia migratoria que interesa observar en ambas ciudades es la asistencia escolar. Este indicador permite dirigir la mirada al tema del acceso al sistema educativo mexicano por parte de usuarios con antecedentes migratorios, cuestión que ha sido abordada por Jacobo (2017). En términos generales, el porcentaje de población sujeta a análisis que asiste a la escuela es de aproximadamente el 95 por ciento en ambas ciudades, 95.3 por ciento en Tijuana y 94.6 por ciento en Cuernavaca. Estos resultados muestran que, al menos en estas dos ciudades, el acceso a la escuela no está restringido por la condición migratoria. Sin embargo, hay que matizarlos y entender que, de acuerdo con la edad, la asistencia escolar irá disminuyendo (Aguilar, 2014), es decir, la asistencia escolar en primaria será más alta que en secundaria y ésta más alta que en el nivel subsecuente que es el medio superior. Además, se tiene que tomar en cuenta el tiempo de residencia en México, esto debido a que la asistencia escolar de los niños migrantes con más de 5 años residiendo en México es mayor que la asistencia escolar de aquellos que tienen 5 años o menos residiendo en el país, estas diferencias se observan aun comparando los mismos grupos de edad. Más allá de ser exhaustivos con los resultados obtenidos relacionados con la asistencia escolar, lo que se pretende es mostrar un primer acercamiento del nivel de acceso al sistema educativo en México que tiene la población con experiencia migratoria en Estados Unidos. Una observación más, que no es visible a través de estos resultados, es la forma en que se llevó a cabo el proceso de incorporación escolar ¿fue sencillo, fue difícil? ¿Qué documentos les fueron solicitados a padres o tutores? ¿Hubo algún elemento, relacionado con la condición migratoria, que impidiera que los niños se incorporaran a la escuela de forma inmediata? Conviene ahora analizar algunas características de los hogares en los que habita la población de niños migrantes.

### *Características relacionadas con los hogares*

La elección de las variables en el hogar se hace con base en la influencia que tienen estas con relación al bienestar del niño, entre los elementos que conforman el bienestar se puede incluir la asistencia y continuidad en la escuela. Diversos estudios han documentado (Mier y Terán y Rabell, 2002; Giorguli, 2002; Aguilar, 2014) que la escolaridad y la presencia de los padres en el hogar son factores que afectan positivamente el bienestar de los niños. Por esta razón es que se analiza la escolaridad de los jefes (como variable *proxi* a la escolaridad de los padres) y la presencia en el hogar de los padres de niños con experiencia migratoria en Estados Unidos. En cuanto a la segunda variable, los resultados obtenidos muestran que, en ambas ciudades, la presencia de ambos padres es mayoritaria, en especial y de manera más marcada, en la ciudad del norte de México. El 70



por ciento de los niños residentes en Tijuana vivían en un hogar donde ambos padres estaban presentes; en Cuernavaca solo el 60 por ciento. Cuando en el hogar solo uno de los padres está presente, la responsabilidad recae en la madre. En la ciudad de Cuernavaca alrededor del 30 por ciento de los niños vive en un hogar donde solo la madre está presente; en Tijuana este porcentaje es de 21 por ciento. Un resultado más, la ausencia de ambos padres en el hogar es más frecuente en la ciudad fronteriza que en la del centro del país.

En cuanto al otro factor que afecta el bienestar de los niños en el hogar, la escolaridad de los jefes (o jefas), se observan diferencias entre ciudades. En Tijuana, la mayoría de los niños (cerca del 60 por ciento) vive en hogares donde el jefe(a) tiene un nivel de estudios equivalente a preparatoria o más. En Cuernavaca el mayor porcentaje (55 por ciento) se concentra en el nivel donde los jefes tienen un nivel de educación básica (primaria y/o secundaria). Al menos en estas dos ciudades que forman parte del estudio, los niños con experiencia migratoria llegan, en menor porcentaje (menos del 2 por ciento), a hogares donde los jefes no tienen ninguna escolaridad. Estos resultados permiten dimensionar el acceso que tienen los niños con experiencia migratoria a apoyo dentro del hogar.

El panorama general mostrado hasta este momento tiene como objetivo visualizar las características, tanto individuales como colectivas, de la población migrante menor de edad. Esto permite poner en contexto los resultados obtenidos en el trabajo de campo realizado con niños de secundaria en Tijuana y Cuernavaca.

### **3. Trayectorias migratorias y educativas en dos contextos de recepción**

En esta investigación se eligió una estrategia metodológica de corte cualitativo que echó mano de la entrevista semiestructurada para obtener información referente a la trayectoria migratoria y escolar, así como sobre las expectativas de volver a Estados Unidos por parte de los niños con experiencia migratoria. El análisis de las entrevistas, desde un enfoque de trayectorias, permite profundizar, analizar y comparar la información obtenida en ellas. Rivera (2012) menciona que un enfoque de trayectorias permite “realizar un recorte analítico de la biografía, ordenar, sistematizar e interpretar la experiencia migratoria en un intervalo de tiempo, condensando las imbricaciones entre las condiciones históricas de un sujeto migrante y la experiencia migratoria de la persona” (p. 455). Este mismo enfoque, de acuerdo con Mummert (2012) entrelaza “tiempo individual, el tiempo familiar y el tiempo social” (p. 173). En el caso particular de los niños entrevistados, el enfoque permite situar la experiencia migratoria y escolar en el seno de las decisiones familiares de regresar a México y, por supuesto, en un contexto donde el regresar a México pudo ser de forma voluntaria

o involuntaria. De esta forma, a través de dicho enfoque se logra poner en diálogo la experiencia migratoria individual y colectiva (familiar) con el contexto histórico. Dado que se están comparando dos contextos de arribo, Tijuana y Cuernavaca, surge la pregunta si el contexto temporal en el que se llevaron a cabo los movimientos ¿difiere entre los niños que llegaron a Tijuana y los que llegaron a Cuernavaca?

*Las entrevistas, niños llegados a Tijuana y Cuernavaca*

La información que se presenta a continuación forma parte de una serie de visitas que se realizaron al grupo de apoyo organizado por el Programa Binacional de Educación Migrante (PROBEM) en la ciudad de Tijuana, Baja California, dependiente de la Secretaría de Educación del Estado de Baja California (SEE). Ahí se levantaron un total de nueve entrevistas, siete a niños de nivel secundaria y dos entrevistas a niños de nivel primaria (Cuadro 1).

En Cuernavaca se realizaron un total de 11 entrevistas en dos secundarias de la ciudad gracias al apoyo del PROBEM en el estado de Morelos (Cuadro 1), dependiente del Instituto de la Educación Básica del Estado de Morelos (IEBEM).

**Cuadro 1. Niños entrevistados por ciudad de residencia y lugar de nacimiento**

	Tijuana, B.C.	Lugar de nacimiento	Cuernavaca, Mor.	Lugar de nacimiento
1	Eduardo	Michoacán, México	Ximena	Chicago, IL
2	Brandon	Chicago, IL	Alexis	Chicago, IL
3	Martín	Long Beach, CA	María	Houston, TX
4	Josué	San Diego, CA	Mauricio	Detroit, MI
5	Luz	San Diego, CA	Yadira	Houston, TX
6	Pancrasia	Montebello, CA	Jocelyn	Memphis, TN
7	Dalaysa	San Diego, CA	Isamar	Charlotte, NC
8	Juancho	Long Beach, CA	Nacho	San Diego, CA
9	Fernando	Long Beach, CA	Daniel	Guerrero, México
10			Edy	Santa Ana, CA
11			Fernanda	Delaware, DL

**Fuente:** Elaboración propia con base en las entrevistas.

### *Las entrevistas*

Las entrevistas tuvieron lugar en las escuelas, en horario de clases, y su duración aproximada fue de entre 35 a 60 minutos, algunas de ellas fueron individuales y otras más en grupo. El instrumento de captación fue una entrevista semiestructurada que indaga principalmente tres temas, 1) la trayectoria migratoria, 2) la trayectoria educativa y 3) las expectativas de volver a Estados Unidos. La construcción de la trayectoria migratoria requirió información relacionada con el lugar de nacimiento y la edad, el número de viajes, el tiempo de residencia en México desde el último viaje, además se indagó acerca de la estructura familiar antes de la migración (con quiénes vivían en Estados Unidos) y después de esta (con quienes vivían en México) con el objetivo de detectar si el movimiento internacional lo hicieron en familia o no. La construcción de la trayectoria educativa contempló la repetición de años, el idioma, el tiempo de arribo. Por último, las expectativas fueron resultado de expresar su deseo de regresar a Estados Unidos con la intención de vivir allá.

La edad de los niños entrevistados, al momento de la entrevista, con excepción de los que cursaban primaria (10 y 11 años), era de entre 12 y 15 años, la mayoría cursando el primero de secundaria al momento de la entrevista, aunque también se entrevistó a niños que cursaban el segundo y tercero de secundaria. Estos datos generales permiten ir delineando a los entrevistados, diferentes entre sí, con diferentes trayectorias, pero con el factor de común de que todos vivieron en Estados Unidos, unos más tiempo que otros. A continuación, se presentan los resultados producto del análisis de las entrevistas. La confidencialidad de las identidades de los entrevistados se protege mediante el uso de pseudónimos y la no identificación directa de las escuelas en donde se realizaron las entrevistas.

### *Tijuana, la trayectoria migratoria y su impacto en la trayectoria escolar*

Antes de comenzar la descripción de las trayectorias conviene mencionar que en este trabajo se hizo uso como instrumento de recopilación de información la entrevista a profundidad, esto con el objetivo de indagar en las trayectorias migratorias y educativas de los niños migrantes. A través de este instrumento se busca entrelazar la trayectoria migratoria y escolar en un contexto de aumento de la migración de retorno y cómo esta impacta en las oportunidades educativas los niños. Conviene señalar también que el proceso de inserción escolar está referido a las barreras administrativas (documentos escolares, de identidad, ubicación de grado) a las que se enfrentan principalmente los padres o tutores de los niños con experiencia migratoria. En tanto el proceso de integración escolar es aquel que

vivieron y/o viven los niños en el día a día de la vida escolar (su llegada, las tareas, las burlas, el idioma).

De manera específica, el análisis de las trayectorias migratorias de los niños con experiencia migratoria tiene como finalidad establecer los efectos de las trayectorias específicas (idas y vueltas) y cómo estos se relacionan con su proceso de incorporación e integración escolar. Esto lo que se presenta a continuación.

Como punto de partida no podemos perder de vista que se está ante un movimiento migratorio internacional que podría estar interfiriendo en la continuidad de los estudios de los niños migrantes debido a que no siempre coincide el tiempo de la migración con el tiempo de inicio o cierre del ciclo escolar. Esto implica que los niños se incorporen en cualquier momento del ciclo escolar, al inicio, a la mitad o al final.

Dentro de las trayectorias migratorias es posible identificar el número de movimientos entre México y Estados Unidos (con la intención de vivir), el tiempo que se tiene radicando en México, así como la co-residencia con sus familiares. Son estos elementos los que se describen en las trayectorias de los niños entrevistados en Tijuana, Baja California.

En Tijuana se entrevistó de forma efectiva a nueve niños con experiencia migratoria de tres escuelas públicas ubicadas en puntos distintos de la ciudad. Ocho de los nueve entrevistados iniciaron su trayectoria migratoria en Estados Unidos, es decir, nacieron en aquel país (siente en California y uno en Illinois). Entre ellos coincide también que su primer y único lugar en el que han vivido en México es la ciudad de Tijuana, Baja California. Es decir, solo han realizado un movimiento migratorio. Si bien esta descripción podría asociarse al proceso que se da en la frontera donde las madres solo tienen a sus hijos en Estados Unidos y viven en México, en ninguno de los casos abordados se identifica dicho proceso como tal. Solo uno de los entrevistados nació en México, específicamente en el estado de Michoacán. Es él quien ha tenido mayor movilidad entre ambos países y es su trayectoria la que se presenta a continuación. Al momento de la entrevista Eduardo había regresado en dos ocasiones a vivir a México y tanto su mamá como él, tenían el deseo de que volviera a Estados Unidos a vivir con su hermana. Es decir, la expectativa de un tercer viaje está latente. Es preciso señalar que el caso de Eduardo es atípico, entre los entrevistados, y su alta movilidad está en función de su propia historia de vida y, en especial, de la historia migratoria de su madre. Además de los dos viajes a México con la intención de vivir, uno a Colima y otro a Tijuana, Eduardo ha regresado únicamente al estado de Washington en la Unión Americana; a Michoacán, que es su lugar de nacimiento, no ha vuelto. Las restantes ocho historias si bien son distintas entre sí, las distingue la baja movilidad internacional, sin desdeñar, por supuesto, lo que implica un solo

movimiento migratorio en la vida de los niños entrevistados. Los casos de Martín, Josué y Luz son ejemplos de cómo un solo movimiento internacional impacta en la trayectoria escolar. Al momento de la entrevista no tenían más de dos meses residiendo en Tijuana. Su trayectoria migratoria indica que tuvieron alta movilidad al interior de los Estados Unidos, al menos vivieron en tres ciudades distintas, a pesar de ello la trayectoria escolar no se vio mermada. Sin embargo, fue su cuarto viaje (el primero a México) el que marcó su trayectoria escolar al ser incorporados a la escuela un año menos del que deberían estar cursando, esta decisión fue tomada por las autoridades de la propia escuela. La explicación del rezago en grados<sup>9</sup> se debe a que el inicio y casi la totalidad de su trayectoria escolar (hasta el momento de la entrevista) había sido cursada en Estados Unidos, en idioma inglés. Esta habilidad de lenguaje adquirida no es del todo explotada en un contexto donde las clases son en español y las autoridades escolares deciden incorporar un grado debajo del que les corresponde de acuerdo con su edad, por ello su rezago en grados. Los tres se tienen que esforzar por entender conceptos y a la par aprender otra lengua. Estos dos ejemplos de trayectorias permiten entrar a la complejidad de los distintos factores que intervienen en la forma que se incorporan e integran los niños con experiencia migratoria a las escuelas en Tijuana.

Por otro lado, el tiempo que tienen viviendo en México, resultado de la trayectoria migratoria, es un factor altamente relacionado con el proceso de integración escolar que incluye la experiencia del cambio de escuela, de ambiente escolar, de compañeros, de códigos culturales. Rumbaut (2004) hace énfasis en que la edad de llegada es uno de los factores que influye en la forma que los migrantes se integran a la sociedad receptora,<sup>10</sup> de cierta forma este mismo argumento es aplicable a uno de los espacios particulares de integración como lo es la escuela. Es entre aquellos niños recién llegados que esta experiencia estará más latente, sobre todo porque vienen de un contexto escolar muy distinto al que arriban; salones, horarios, calificaciones, materias, idioma, son algunas de las diferencias. Ellos se vuelven conscientes de que son ambientes escolares distintos y tienen puntos de comparación claros y precisos. Entre aquellos que llegaron a más corta edad a México y por ende llevan más tiempo viviendo en México, la experiencia difícilmente tendrá un punto de comparación de las escuelas de

---

<sup>9</sup> De acuerdo con documentos técnicos del Instituto Nacional para la Evaluación Educativa (INEE, 2016) el rezago grave en grados consiste en que un alumno de cierta edad esté matriculado dos o más grados por debajo del correspondiente a su edad (idónea o típica). En el caso analizado el rezago es considerado ligero, es decir, están matriculados en el grado inferior al que idealmente les correspondería, aun cuando este tipo de rezago está enmarcado en el avance regular el efecto de regresar a los menores un año no es medido.

<sup>10</sup> “Sabemos que las diferencias en el origen (propio o de los padres) así como en la edad y etapa de la vida en el momento de la llegada, criterios que se utilizan para distinguir entre las cohortes generacionales, afectan de manera significativa los modos de aculturación tanto de los adultos como de los menores en las familias de inmigrantes, en especial lo que se refiere al lenguaje y el acento, los logros escolares y los patrones de movilidad social...” (Rumbaut, 2004, p. 1164).

ambos países, dado que la mayor parte de su trayectoria escolar ha sido hecha en México. Sin embargo, resalta que en su imaginario las escuelas de Estados Unidos estén presentes aun cuando hayan asistido poco tiempo o no hayan asistido a ellas, esto debido a la información que les brindan familiares, en especial hermanos y/o primos de mayor edad y con mayor recorrido en el sistema escolar de Estados Unidos.

De acuerdo con el tiempo de estancia en México los entrevistados en Tijuana pueden dividirse en dos grupos, aquellos de llegada reciente y aquellos con una estancia más prolongada en la ciudad. El primer grupo está viviendo el proceso de inserción e integración escolar. Este consiste en buscar una nueva escuela, generalmente cerca de donde se llegó a vivir, buscar ayuda para tramitar equivalencias de grado, documentación necesaria para ingresar a la educación básica, orientación en el PROBEM y, por supuesto, el proceso de integración que consiste en la adaptación a la nueva escuela que incluye clases, maestros, horarios, idioma, compañeros, tareas. El segundo grupo vive un ambiente escolar que podría considerarse normal, es decir, se les ve completamente integrados en la escuela; las barreras administrativas son cosas del pasado. A diferencia del primer grupo ellos no son los “nuevos” que solo hablan inglés, aunque según cuentan la experiencia que vivieron en su llegada a México es similar a la que están experimentando los entrevistados de llegada reciente. Esto es, les costó trabajo integrarse a la escuela sobre todo por el idioma, ellos mencionan que sufrieron burlas por su forma de hablar. Dalaysa lo expresa de forma contundente “es que no entiendes y mejor no hablas” (para no sufrir burlas). Cabe señalar que las burlas por este motivo se diluyen con el tiempo. Entre aquellos que tienen más tiempo en las escuelas de Tijuana mencionan que ya no sufren de burlas relacionadas por la forma en la que hablan. Entre aquellos de más reciente llegada a Tijuana mencionan que no han sufrido burlas por su forma de hablar, esto puede deberse a que todavía son “novedad” y todavía no se han incorporado a la dinámica de relaciones interpersonales con sus pares entre los que las burlas es una forma de relacionarse.

Por último, la co-residencia con los familiares antes de la llegada a México y en la actualidad ayuda a entender las travesías familiares que viven los niños con experiencia migratoria. Este punto es fundamental ya que ellos se enfrentan no solo a migrar, es decir, mudarse de una casa a otra, pero en distintos países, sino también enfrentan el cambio de escuela a lo cual hay que agregar la separación familiar, en especial de sus familiares más cercanos (padre, madre, hermanos), hay que decir que con este último elemento los niños aprenden a convivir. En Tijuana, los niños de llegada reciente son quienes experimentan reajustes familiares, en especial la ausencia de al menos uno de los padres cuando no de ambos. Entre los niños de estancia prolongada en México la presencia de

ambos padres es la norma, esto no implica que otros familiares cercanos no estén presentes, en especial la ausencia recae en los hermanos.

La presentación de la trayectoria migratoria y su impacto en la escolaridad de los niños con experiencia migratoria que viven en Tijuana contempló, además de la trayectoria en sí misma, el tiempo de estancia y la co-residencia en los hogares en la ciudad de Tijuana. A continuación, se presenta la trayectoria educativa de los niños entrevistados que viven en Tijuana.

### *Trayectoria educativa en Tijuana*

El análisis de la trayectoria educativa de los niños migrantes tiene como finalidad establecer si esta ha sido impactada por la migración internacional (trayectorias migratorias) a la que se han visto expuestos de forma directa los entrevistados para esta investigación. En esta trayectoria se contempló la repetición de años, el idioma y el tiempo de arribo a México. Todos los niños entrevistados en Tijuana cursaron al menos un año de *Elementary School* en los Estados Unidos,<sup>11</sup> incluyendo Eduardo que nació en México, pero que fue llevado a Estados Unidos desde temprana edad. Se observó que las trayectorias educativas de los niños que residen en Tijuana están estrechamente relacionadas con sus trayectorias migratorias. De esta forma, quienes tienen más tiempo estancia en México tienen más años estudiando aquí, por ende, los recién llegados, salvo uno, tienen poco tiempo estudiando en escuelas tijuanaenses. El caso de Eduardo es atípico, ya que una de sus estancias previas en México cursó del 5o grado de primaria al 1ro de secundaria, por lo que su conocimiento del sistema educativo mexicano le permitió integrarse con facilidad al segundo año de secundaria. En primer lugar, el análisis de las trayectorias educativas permite observar como la trayectoria migratoria puede interrumpir la escolarización de los niños en uno u otro país. Las respuestas de los entrevistados dejan ver que la repetición de grados escolares no es una constante, aunque sí hay tres casos (Martín, Josué y Luz) que están un año por debajo del que deberían estar cursando y esto está directamente relacionado con su dominio y entendimiento del idioma español (para ellos el inglés es su lengua de uso diario), al menos esa fue la explicación que recibieron de las autoridades escolares. Estos resultados, que no son generalizables, dejan ver que la trayectoria migratoria no tiene impacto en la trayectoria educativa, al menos no uno que los coloque en un rezago escolar grave. Sin embargo, el hecho que no haya repetición de grado no implica que el proceso de integración, en especial entre los recién llegados, sea sencillo, y de ello dan cuenta en sus respuestas Martín, Josué, Luz, Brando y Eduardo al mencionar que su llegada a la escuela en Tijuana fue difícil, especialmente por el idioma. Para ejemplificar

---

<sup>11</sup> Su equivalente en México sería algún año cursado de primaria.

solo se presenta lo que Martín lo expresa: “todas las clases son en español” (Martín, comunicación personal, noviembre 2015) y eso lo cansa porque tiene que estar todo el tiempo concentrado.

En segundo lugar, el idioma es un aspecto presente en el proceso de integración escolar. El manejo de dos idiomas (en general se desenvuelven mejor en uno que en otro) es un punto favorable tomando en cuenta que los entrevistados son de nacionalidad estadounidense y por consiguiente pueden regresar cuando así lo decidan a su país de nacimiento, y al menos en las escuelas no se promueve el hecho que continúen desarrollando el inglés. Al menos entre los entrevistados de Tijuana el manejo del inglés es fluido lo que indica que no se ha perdido el contacto con ese idioma, aun entre quienes llevan más tiempo viviendo en México. En la observación previa a las entrevistas se constató que entre ellos hablan en un inglés fluido, salvo Dalaysa que dice que “lo entiende, pero se le dificulta hablarlo” (Dalaysa, comunicación personal, noviembre 2015). No resulta extraño que entre los niños de llegada reciente el inglés sea el idioma en el cual sientan más confianza para expresarse, lo interesante es que entre aquellos que tienen mayor estancia el inglés siga presente. La explicación a esto no recae en las clases de inglés ofrecidas en la escuela (secundaria pública), sino en la familia. Estos niños tienen hermanos y/o primos viviendo en Estados Unidos con los cuales hablan inglés. Esta peculiaridad hace que se mantengan expuestos y practiquen el inglés.

Para cerrar el apartado referente a Tijuana conviene destacar que las distintas trayectorias migratorias de reciente y de lejana llegada a la ciudad de Tijuana no parecen tener un impacto en las trayectorias escolares de los niños, si bien los de más reciente llegada están en el proceso de obtener su documentación, la realidad es que ellos ya están insertos en la escuela, es decir, no han dejado de estudiar. En cuanto a la integración, el tema puede dividirse en dos de acuerdo con tu tiempo de llegada a Tijuana. Quienes están iniciando el proceso y todo es nuevo para ellos (tareas, compañeros, horarios, materias, uniforme, idioma) y quienes ya están plenamente integrados a la vida escolar de la secundaria. Conviene ahora presentar el análisis de las entrevistas realizadas con niños en Cuernavaca, Morelos.

### *Cuernavaca, la trayectoria migratoria y su impacto en la trayectoria escolar*

En Cuernavaca se entrevistó de forma efectiva a un total de 11 niños con experiencia migratoria de dos secundarias públicas ubicadas en dos puntos de la ciudad con características distintas entre sí. Una se encuentra al norte de la ciudad es un espacio rural que poco a poco fue absorbido por la ciudad, a ella asisten los niños de la colonia y son pocos los que vienen de “fuera”, la otra escuela se ubica



al sur de la ciudad en un espacio urbano y bien conectado que permite que niños de otras colonias asistan a esa escuela. Del total de entrevistados solo uno de ellos inició su trayectoria migratoria en México, específicamente en Guerrero. El resto son niños nacidos en Estados Unidos, por lo tanto, sus trayectorias migratorias las iniciaron en aquel país. A diferencia de lo observado en Tijuana, los niños entrevistados en Cuernavaca provienen de diversas partes de Estados Unidos; Illinois, Texas, California, Michigan, North Carolina y Delaware. niños En tres de los 11 casos las trayectorias migratorias pueden ser consideradas como de alta movilidad,<sup>12</sup> esto es que vinieron por primera vez a México cuando eran menores de 3 años, vivieron un tiempo y regresaron a Estados Unidos para, una vez más, volver a México, en específico a la ciudad Cuernavaca. Resalta el caso de Jocelyn por su alta movilidad. Ella nace en Tennessee y a los tres años se va a vivir a Tamaulipas, de esta ciudad regresa a Estados Unidos para vivir en Florida y San Diego, posteriormente llega a Cuernavaca. A pesar de su alta movilidad su llegada a México fue a los seis años, por lo que desde esa edad hasta el momento de la entrevista su trayectoria escolar ha sido en Cuernavaca. El caso de Nacho es también considerado de alta movilidad, el nace en Estados Unidos y llega a los dos años a México. Después de una corta estancia regresa a Estados Unidos, a la ciudad de San Diego, en donde vivió nueve años. Nacho es el entrevistado de más reciente arribo a Cuernavaca, al momento de la entrevista llevaba un año en la ciudad. Las restantes trayectorias (ocho) coinciden en dos puntos. El primero es que su estancia en México es larga, lo que implica que llegaron a corta edad y, por consiguiente, la mayoría de ellos inició su trayectoria escolar en México, por lo tanto, la migración nada tiene que ver con la continuidad escolar (en caso de haber algún hueco en ella). El segundo punto de coincidencia es que han experimentado un solo viaje con la intención de vivir en México, es decir, solo han migrado internacionalmente una vez y el sitio de llegada fue Cuernavaca, Morelos. El tiempo de estancia en estas ocho trayectorias analizadas es de 6 años o más en la ciudad.

En cuanto a la co-residencia con los familiares podemos decir que en Estados Unidos vivían en hogares con mayor número de personas mientras que en México el número de integrantes disminuye. La razón de la disminución es que en Estados Unidos compartían hogar con otros familiares como tíos y primos. Cuando sucedió la migración de retorno esta la llevaron a cabo con ambos padres, solo con la madre, con la madre y hermanos, o solos. En términos generales la presencia de al menos un padre en el hogar es la norma, esto es importante debido a que es un factor que juega en favor del bienestar del menor. En las entrevistas se detecta un solo caso donde hay ausencia de ambos padres.

---

<sup>12</sup> Por alta movilidad se entiende aquellos niños que han experimentado más de dos migraciones internacionales a su corta edad.

### *Trayectoria educativa en Cuernavaca*

En siete de las entrevistas se identifica que la trayectoria escolar inició en Estados Unidos, sin embargo, conviene matizar estas respuestas. El inicio de la vida escolar en Estados Unidos se dio en el *pre kínder*, *prekínder* y *kínder*, de esos siete solo tres (Nacho, Isamar y Ximena) cursaron algún grado de *Elementary School*. Nacho, quien es el que más años cursó en Estados Unidos, lo hizo hasta cuarto grado y llegó a México a iniciar el quinto grado. Isamar y Ximena se quedaron a mediados de tercero y segundo grado respectivamente; ellas, al igual que Nacho, no reportan repetición de año producto de la migración que realizaron. Los restantes cuatro niños (María, Daniel, Edy y Alexandra) cursaron en Estados Unidos el *prekínder* o *kínder* e iniciaron la primaria en México, al igual que los cuatro niños restantes (Alexis, Mauricio, Yadira y Jocelyn) que llegaron a México incluso antes de iniciar el kínder. De los ocho niños entrevistados que iniciaron su primaria en México, ninguno reporta repetición de año escolar. La migración de retorno a temprana edad tiene como resultado que quienes la llevan a cabo inicien su vida escolar obligatoria en el país que los recibe. Esto parece tener un impacto positivo en la integración y trayectoria escolar de los niños con experiencia migratoria. Sin embargo, conviene recordar que, en general, la migración de retorno de la cual forman parte (forzada o voluntaria) no es planeada, por lo que la edad de llegada de los niños no está atada al inicio de su trayectoria escolar, sino a lo imprevisto que puede ser el retorno de sus padres y del cual ellos son parte.

El manejo de dos idiomas es importante si se tiene presente que diez de los niños en Cuernavaca son estadounidenses<sup>13</sup> y que la posibilidad de regresar a su país de nacimiento está latente, sobre todo porque cuentan con documentos que acreditan su nacionalidad. Cuatro de los niños con experiencia migratoria entrevistados declaran hablar inglés, sin embargo, al profundizar en el conocimiento del idioma la realidad es que solo uno de ellos lo habla. Nacho, quien sí lo habla, tuvo que asistir a clases particulares de español para poder integrarse de mejor forma a la escuela. Resalta que el resto, nacionales de Estados Unidos y con la expectativa de regresar a su país, no dominan el inglés. Es decir, esto podría asociarse, en un futuro, a un proceso de integración (no necesariamente escolar, podría ser laboral) con dificultades dado su dominio del idioma en su propio país.

El análisis de las entrevistas en cuanto a cómo se sintieron en su llegada deja ver que para cuatro de los niños entrevistados el proceso de integración escolar fue difícil, coincide que tres de ellos son los que más tiempo estuvieron

---

<sup>13</sup> En 2015, a nivel nacional y con datos de la Encuesta Intercensal, el 92.9 por ciento de los niños con experiencia migratoria había nacido en Estados Unidos, por lo tanto, nacionales de aquel país.

viviendo y estudiando en Estados Unidos y uno más que estudió el kínder en aquel país. Básicamente la dificultad se traduce a que no hablaban el español con la suficiente fluidez para entender las clases dentro de la escuela. Por ello la importancia de detectar qué tanto el nivel de inglés es el adecuado más allá de que ellos declaren que sí lo hablan. Los resultados del análisis de las trayectorias migratorias y educativas apuntan hallazgos interesantes que serán abordados en el siguiente apartado, además de relacionarlos con las expectativas de regresar en un futuro a Estados Unidos.

### *Las expectativas de volver a Estados Unidos, Tijuana y Cuernavaca*

En un futuro no tan lejano, volver a Estados Unidos será un tema que estará presente entre quienes estudian la incorporación e integración escolar de niños migrantes. De todos los entrevistados, dos no nacieron en Estados Unidos, el resto, 18, nacieron allá. Este es un dato importante por el hecho que ellos pueden volver a su país de nacimiento sin necesidad de obtener una visa o bien cruzar de forma indocumentada. Ahora bien, solo cuatro de ellos expresaron su deseo de no volver a Estados Unidos, dos en Tijuana, dos en Cuernavaca. Los niños de Tijuana dieron como razón que no tienen familia en aquel país, lo cierto es que su familia sí está (de acuerdo con lo declarado en la entrevista), pero la dinámica familiar que se daba cuando vivían allá los hace mencionar que no quieren regresar; son niños de llegada reciente al momento de la entrevista. Los niños en Cuernavaca dieron como razones que, aunque tengan familia en Estados Unidos, no quieren volver porque “acá hay más libertad”; ellos llevan más de nueve años viviendo en Cuernavaca. Es decir, las razones de no volver no son únicas y mucho depende de la etapa de vida en la que se están desarrollando. Entre quienes expresaron su deseo de volver a Estados Unidos con la intención de vivir dieron dos razones principales. La primera es ir a estudiar el *High School* o bien una carrera porque “el certificado de México no vale allá”. La segunda es volver con su familia (padres, hermanos, primos). Entre quienes expresaron su deseo de volver se encuentran los dos niños nacidos en México y básicamente quieren regresar por el segundo motivo, reunificación familiar. Este es un ejemplo de cómo la migración afecta la vida familiar, ellos quieren volver a Estados Unidos y sus familiares no pueden venir a México.

El análisis de las expectativas de regresar a Estados Unidos es importante debido a que, en especial entre los entrevistados de Cuernavaca, el tiempo que vivieron en Estados Unidos fue corto. Es decir, vinieron a Cuernavaca a temprana edad y sus recuerdos, en caso de que los haya, son de esa etapa de vida. Recordemos que algunos no hablan inglés y otros dicen hablarlo, pero en realidad lo hablan poco (esto se constató en las entrevistas). Es decir, ellos llegarán a estudiar o reunirse con sus familiares en un contexto que no conocen (vivieron

poco tiempo) y sin hablar el idioma. Esto podría limitar sus oportunidades educativas (estudiar la universidad) y laborales (acceder a trabajos mejor remunerados). En Tijuana el aspecto del idioma parece no ser un problema, la vida fronteriza y las relativamente cortas estancias que tienen en la ciudad permiten que tengan conocimiento del contexto al que desean volver y que su manejo del idioma inglés sea aceptable.

#### **4. Reflexiones del presente y del futuro**

La migración de niños con experiencia migratoria nacidos en México y nacidos en Estados Unidos, provenientes del segundo país, alcanzó su pico en el año 2010; para el año 2015 la migración hacía México registró una disminución, sin embargo, los niveles fueron superiores a los registrados al inicio de este siglo. Es en este contexto que se analizó la forma en cómo se lleva a cabo el proceso de incorporación e integración escolar de niños con experiencia migratoria, provenientes de Estados Unidos, en dos contextos de llegada. El análisis se hizo a través de la información obtenida relacionada a: 1) la trayectoria migratoria; 2) la trayectoria educativa y; 3) las expectativas de volver a Estados Unidos. Un primer resultado a destacar y únicamente para esta investigación es que, en ambas ciudades, no hay evidencia de una asociación negativa entre ser niño con experiencia migratoria y su proceso de incorporación escolar, en el entendido que este se refiere a las barreras administrativas a las que se enfrentan principalmente sus padres o tutores. De esta forma, todos los niños entrevistados, con excepción de tres de ellos, dijeron no haber repetido año o haber tenido problemas para entrar a la escuela. Entre quienes sí repitieron año eso se debe a que su llegada a México es reciente y, además, la mayoría de su trayectoria escolar se llevó a cabo en Estados Unidos. Ahora bien, el hecho de no haber tenido dificultades en la incorporación escolar no implica que el proceso de integración escolar no las haya habido. De hecho, es en la integración donde una parte de los niños entrevistados reportan dificultades al momento de la llegada, especialmente relacionadas con el idioma. Entre estas los niños entrevistados destacaron el que todo se hablaba en español y no entender nada hasta tener miedo y mezclar el inglés con el español. Este un resultado a tomar en cuenta por parte de las autoridades educativas para tomar acciones puntuales que puedan ser traducidas en beneficio puntual entre los niños con experiencia migratoria.

Al no haber una influencia entre la experiencia migratoria y la incorporación escolar deducimos que la trayectoria migratoria, aun cuando sea de alta movilidad, parece no tener un efectos disruptivos en la trayectoria escolar. Este resultado, si bien es favorable no puede ser tomado como un indicador de que poco o nada sucede con los niños que llegan a las escuelas mexicanas después

de haber vivido y/o estudiado en Estados Unidos. Por el contrario, la profundidad de lo relatado por los niños en las entrevistas y la observación previa dejan ver que son ellos quienes emplean estrategias de apoyo y de convivencia que les permite integrarse a la vida escolar. Entre las estrategias los entrevistados mencionaron que se apoyan en compañeros que también hablan inglés.

El proponer y realizar el trabajo en dos ciudades distintas entre sí brindó elementos acerca del cómo pueden actuar las autoridades educativas locales para atender necesidades específicas de los niños con experiencia migratoria. Por ejemplo, cursos de nivelación de español entre aquellos que no lo hablan. Si bien acciones a nivel nacional han sido puestas en marcha, un ejemplo es la modificación del acuerdo 286 de la Secretaría de Educación Pública<sup>14</sup> que elimina el requisito de apostille y de documentos traducidos por perito traductor, son necesarias acciones locales que permitan identificar las necesidades específicas de la población con experiencia migratoria. Uno de los hallazgos de este trabajo permite poner a discusión el tema de las acciones, por ejemplo, si es que las autoridades educativas están tomando en cuenta las necesidades específicas de los niños migrantes. En Tijuana, entre los niños entrevistados, el idioma inglés parece no ser una dificultad, al menos no en un futuro cercano. Entre quienes estudiaron en Estados Unidos y ahora estudian en México hablan inglés. Situación completamente opuesta en Cuernavaca. El idioma inglés ya es tema para atender en la medida que los niños entrevistados expresan su deseo de regresar a Estados Unidos. ¿En qué condiciones lo harán? Esa es una pregunta que está presente.

Un tema central para el futuro de estos niños es el referente a las expectativas (y posibilidades reales) de volver a Estados Unidos. Independientemente de la ciudad en la que viven, la mayoría expresa su deseo de volver a vivir en aquel país. Donde sí hay diferencias es en el conocimiento del contexto al que desean volver y en especial del idioma, los niños en Tijuana conocen mejor el contexto y hablan con mayor desenvoltura en inglés; en Cuernavaca esto no es así. La importancia es que a largo plazo estos niños, en especial los que habitan en Cuernavaca, enfrentarán retos complejos en su proceso de integración a Estados Unidos si es que deciden volver, no hay que perder de vista que la mayoría son nacidos en Estados Unidos.

Si bien el análisis de las entrevistas no busca ser representativo de la heterogeneidad de las trayectorias de los niños con experiencia migratoria provenientes de Estados Unidos, sí pretende poner sobre la mesa de discusión el proceso de incorporación y sobre todo de integración escolar de los niños en dos

---

<sup>14</sup> En él “se establecen los lineamientos que determinan las normas y criterios generales, a que se ajustarán la revalidación de estudios realizados en el extranjero y la equivalencia de estudios...” en [http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/13909/1/images/Lineamientos\\_instanciasevaluadorassf.pdf](http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/13909/1/images/Lineamientos_instanciasevaluadorassf.pdf)

contextos. ¿Qué similitudes existen en dos contextos de recepción distintos entre sí? ¿Qué diferencias hay? Más allá de cuestiones administrativas que bien que mal se resuelven de forma satisfactoria (el PROBEM se encarga de ese proceso). Por ello, más allá de obstáculos administrativos, es de suma importancia entender qué pasa con los niños estadounidenses (hijos de migrantes mexicanos) en México, para que en un futuro tengan las herramientas necesarias que les permitan integrarse a su país de origen de mejor forma. Legalmente ellos están facultados para regresar a su país de nacimiento, además de que muchos de ellos cuentan con familiares en aquel país. ¿En qué condiciones sociales y educativas van a regresar a su país de nacimiento? Esa pregunta debería estar presente en las autoridades educativas de ambos países.

### LITERATURA CITADA

- Aguilar, Rodrigo (2014), *‘Nos regresamos pa’tras’*. *Diferencias en el desempeño escolar de niños y jóvenes en un contexto de migración de retorno*, (tesis de doctorado en Estudios de Población). Centro de Estudios Demográficos, Ambientales y Urbanos, El Colegio de México, México.
- Jacobo, M. (2017). De regreso a “casa” y sin Apostilla: estudiantes México-Americanos en México. *Sinéctica*, (48), 118.
- Galindo, C. y Ramos, L.F. (2009). Niveles y tendencias de la migración internacional en México. En P. Leite y S. E. Giorguli (Coords.), *Las políticas públicas ante los retos de la emigración mexicana a Estados Unidos* (pp. 93-126). México: Consejo Nacional de Población.
- Giorguli, S. y Gutiérrez, E. (2011). Niños y jóvenes en el contexto de la migración internacional entre México y Estados Unidos. *Coyuntura demográfica*, (1), 21-25.
- Giorguli, S. (2002). Estructuras familiares y oportunidades educativas de los niños y niñas en México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 17(3), 523-546.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2016). *Panorama Educativo de México 2015. Indicadores del Sistema Educativo Nacional. Educación básica y media superior*, México, INEE.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015), *Encuesta Intercensal 2015*, México, INEGI.
- Leite, P., Angoa, M.A. y Rodríguez, M. (2009). Emigración mexicana a Estados Unidos: balance de las últimas décadas. En Consejo Nacional de

- Población, *La situación demográfica de México 2009* (pp. 103-123), México: Consejo Nacional de Población.
- Mier y Terán, M. y Rabell, C. (2002). Desigualdades en la escolaridad de los niños mexicanos. *Revista Mexicana de Sociología*, 64(3), 63-89.
- Mummert, Gail (2012), Pensando las familias transnacionales desde los relatos de vida: análisis longitudinal de la convivencia intergeneracional. En M. Ariza y L. Velasco (Coords.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (pp. 546). México: Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM y El Colegio de la Frontera Norte.
- Portes, A. y Borocz, J. (1989). Contemporary Immigration: Theoretical Perspectives on Its Determinants and Modes of Incorporation. *The International Migration Review*, 23(3), 606-630.
- Portes, A. y Zhou, M. (1993). The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 530(1), 74-96.
- Rivera, L. (2012). Las trayectorias en los estudios de migración: una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo. En M. Ariza y L. Velasco (Coords.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (pp. 245). México: Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM y El Colegio de la Frontera Norte.
- Rumbaut, Rubén (2004) Ages, life stages, and generational cohorts: Decomposing the immigrant first and second generations in the United States, *International Migration Review*, 38(3), 1160-1205.
- Sánchez, J. y Zúñiga, V. (2010). Trayectorias de los alumnos transnacionales en México. Propuesta intercultural de atención educativa. *Trayectorias*, 12(30), 5-23.
- UNICEF (1989). Convención sobre los Derechos del Niño. Madrid, UNICEF.
- Vargas, E. y Camacho, E. (2015). ¿Cambiar de escuela? Inasistencia y rezago escolar de los niños de migración reciente de Estados Unidos a México. *Norteamérica*, (2), 157-186.
- Zúñiga, V. y Hamann E.T. (2008). Escuelas nacionales, alumnos transnacionales: la migración México/Estados Unidos como fenómeno escolar. *Estudios Sociológicos*, 26 (76), 65-85.

## SÍNTESIS CURRICULAR

### **Rodrigo Aguilar Zepeda**

Doctor en Estudios de Población por El Colegio de México. Sus principales líneas de investigación son: migración de retorno a México (caracterización sociodemográfica), migración de retorno de niños y jóvenes a México y su relación con la inserción escolar, migración de retorno en hogares y la reestructuración de estos; así como el tema de integración en contextos de retorno. Ha publicado artículos y capítulos de libro relacionados con sus líneas de investigación, entre ellos *Migración de retorno infantil y juvenil en México: Cambios y desafíos educativos* (2019). En la actualidad es Profesor de Tiempo Completo en el Centro de Investigación en Estudios Avanzados de la Población / Universidad Autónoma del Estado de México. Actualmente es candidato al Sistema Nacional de Investigadores (S N I).